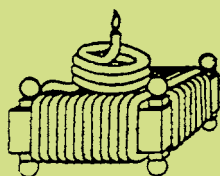

Año LI urtea

N.º 93. zk.

2019



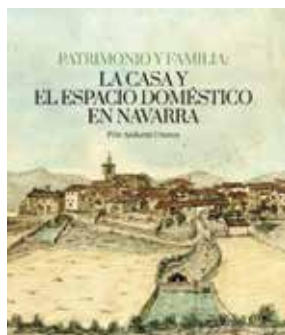
CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

Reseña.

*Patrimonio y familia:
La casa y el espacio
doméstico en Navarra*

Carmen JUSUÉ SIMONENA



Patrimonio y familia: La casa y el espacio doméstico en Navarra

ANDUEZA UNANUA, Pilar

Pamplona: Catedra de Patrimonio y Arte Navarro. Universidad de Navarra, 2019, 125 pp.

ISBN: 978-84-8081-659-5

«Pasen, por favor, están en su casa. Con estas palabras, que son más que una mera fórmula de cortesía, no solo damos la bienvenida a nuestros invitados y amigos sino que les hacemos partícipes también de una parte esencial de nosotros mismos: nuestro hogar. La casa. Nuestra casa. Todo cuanto podemos ofrecer y cuyo ofrecimiento supone, en muchas culturas, la máxima prueba de hospitalidad». Elocuentes palabras de Beatriz Blasco Esquivias, autora de la presentación, que nos introduce en esta nueva obra *Patrimonio y familia: La casa y el espacio doméstico en Navarra*, cuya autora es la profesora de Historia del Arte y Patrimonio de la Universidad de La Rioja, Pilar Andueza Unanua.

Hace quince años (2004) Pilar Andueza dio a la imprenta la obra *La arquitectura señorial de Pamplona en el siglo XVIII. Familias, urbanismo y ciudad*, en la que descubriría la Pamplona de la primera mitad del siglo XVIII, la que surge sobre el entramado urbanístico medieval en sus espacios más importantes, las calles Mayor y Zapatería, las plazas del Consejo y del Castillo..., los lugares en que se construyeron las casas principales de mayorazgo, monumentales edificios con blasones en sus fachadas que exhiben la nobleza de las familias. Para ver y ser vistos.

La nueva obra de la autora, distinta, diversa y diferente, nos introduce en la casa como espacio básico en el que transcurre la vida de las personas, cuya visión generalmente ha sido de tipo geográfico, sociológico, etnográfico o de análisis formales de los exteriores, hasta tiempos recientes en que la vida cotidiana va tomando protagonismo en la nueva historiografía.

A pesar de la escasez de fuentes en algunos aspectos, dado que frente a otros países europeos, no hay pintura costumbrista o casas en miniatura que reproducían con fidelidad los interiores y las costumbres, así como escasos retratos donde el efigiado aparece al lado de algún mueble, en este estudio se ha manejado toda la documentación disponible, como las fuentes gráficas de los archivos navarros que se ciñen a dibujos limitados y tardíos en el tiempo procedentes en gran medida de licencias de obras, con bastantes alzados pero con contadísimos planos de distribución interior o las fuentes documentales (contratos de obras, inventarios de bienes, testamentos) generalmente de familias acomodadas, que dejan fuera los grupos sociales populares o más desfavorecidos. Y, por supuesto las imágenes fotográficas tanto antiguas como actuales entre las que destacan las pertenecientes al Archivo General de Navarra (Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra, marqués de Santa María del Villar...), la colección que realizó fray Pedro de Madrid (Biblioteca Provincial de los Capuchinos de Pamplona) y el fondo fotográfico de Leoncio Urabayan (Biblioteca de la Universidad de Navarra).

De esta manera, la principal fuente es la propia casa que generalmente ofrece limitaciones por las constantes transformaciones que ha sufrido a lo largo de tiempo pues sus habitantes la van adaptando a nuevas modas, necesidades, o nivel económico. Cabe destacar que, en su interior, los cambios más relevantes llegaron con las novedades que trajo la Revolución Industrial, transformando las cocinas donde los fogones u hogares fueron sustituidos por las cocinas económicas, así como la introducción del cuarto de baño, merced a la llegada del agua corriente y las nuevas costumbres higiénicas. Asimismo, los exteriores también han sido en ocasiones transformados, bien por la eliminación de muros para dejar a la vista la mampostería, bien por el revoque de entramados de madera y ladrillo, introducir nuevas carpinterías, persianas modernas, puertas de garajes... aspectos que dificultan la datación de los edificios pues las tipologías populares se repitieron incansablemente durante siglos ofreciendo, además, una gran variedad morfológica y tipológica, principal característica de la casa navarra.

Influencia de la climatología. Aspectos jurídicos

Destaca la autora la determinante influencia del medio geográfico, dado que los materiales que da la tierra resultan diferentes de norte a sur y marcan la morfología de las fachadas, con una gran diversidad. La climatología impone también diversos tipos de tejados de mayor o menor inclinación y aleros más o menos desarrollados, así como fachadas más o menos cerradas en cuanto a vanos, completadas con carpinterías y rejerías cuyos diseños varían a lo largo del tiempo. Destacan en la casa navarra, por su abundancia, los escudos nobiliarios debidos, en gran medida, a la hidalguía colectiva de la que gozaban varios valles y localidades, de tal manera que es común encontrar ejemplares de arquitectura sencilla y popular con una labra heráldica.

Si en el siglo XVI sobresalieron las portadas de medio punto de grandes dovelas, acompañadas a veces por ventanas geminadas, conforme fue avanzando el siglo XVII y XVIII, las casas de las familias más acomodadas fueron enriqueciendo sus fachadas con abundantes balcones, pilastras, cornisas, platabandas, puertas flanqueadas por columnas, etc., para dar paso en la centuria siguiente a lenguajes eclecticismos, historicistas e incluso regionalistas, incorporando galerías y miradores acristalados.

Un repaso detenido de las páginas permite valorar la importancia que se ha prestado a distintos factores sociológicos, como el modelo de familia, y jurídicos, tales como la libertad testadora o el derecho de vecindad, recogidos en el derecho civil navarro que, curiosamente, influyeron sobre la casa navarra. Así, la familia troncal, asociada al sistema de heredero único que agrupaba bajo el mismo techo hasta a tres generaciones, triunfó en el norte y en buena parte de la Zona Media, evitando la desmembración de la casa y favoreciendo la unidad de bienes y personas generación a generación. Por su parte, el derecho de vecindad con el que estaban dotadas algunas casas otorgaba a sus propietarios una serie de derechos, como los aprovechamientos comunales, imprescindibles para la economía familiar rural. Por el contrario, en la Ribera, donde las limitaciones para gozar de vecindad eran exiguas, primó la familia nuclear y el reparto igualitario de las herencias, lo que favoreció la creación de nuevas viviendas.

Funcionalidad. Espacio doméstico

Un rasgo fundamental de la casa navarra es su funcionalidad, ligada directamente a la economía agropecuaria que domina en la región. La casa se adapta en sus espacios a la explotación ganadera y al almacenaje de cosechas y la producción de vino. En el ámbito urbano, los bajos de las casas se adaptan como obradores, botigas o lonjas de comerciantes, plateros o artesanos de todo tipo. El estudio del espacio doméstico, al que la autora dedica el último capítulo del libro, resulta realmente evocador, dado que refleja modos de vida cotidiana de gran pervivencia en muchos casos: las cocinas, sus fogones, utensilios, mobiliario, las despensas, los armarios de ropa blanca, los dormitorios, sus camas, tocadores, ajuares, el mobiliario de la casa, mesas, arcones o *kutxas*, escritorios, cofres, braseros, las letrinas, los nuevos baños, la iluminación, los útiles de diversas profesiones..., todo un mundo de objetos que nos recuerda otros tiempos no tan pasados.

Me queda, por último, destacar algunos aspectos de la edición, un libro pequeño (23 por 19 cm), pero de gran y sugerente contenido, pulcramente editado y maquetado. Sus 125 páginas albergan 104 láminas de interesante contenido fotográfico y 149 referencias bibliográficas. Libro de autoridad que resume años de estudios en el que los lectores tendrán noticia precisa de este tema tan cotidiano, la casa, sus denominaciones, distribución de la población, economía, propiedad, influencia del medio geográfico, derecho, vida cotidiana, espacio doméstico... Como comentaba al comienzo de estas líneas: Pasen, por favor, están en su casa.

Carmen Jusué Simonena
UNED Pamplona